

Quijoteando

una aproximación para 2 actores

a

El Quijote

por

MARC EGEA

Teatro



Marc Egea
DRAMATURGO
Y GUIONISTA

LA obra

Ésta es una aproximación teatral a la novela “**El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha**” para un público infantil y juvenil de entre 8 y 16 años.

El propósito de esta obra es acercar este clásico de la literatura universal a los más jóvenes, de una forma entretenida y original.

Con esta obra, los espectadores conocerán episodios significativos de “El Quijote”, tendrán una visión más humana de sus personajes protagonistas y también de su autor, Miguel de Cervantes, y descubrirán que “El Quijote” atesora valores y enseñanzas valiosos para la vida.

PERSONAJES

DULCE

Muchacha divertida, actriz vocacional, trabaja como camarera.

CERVANTES

El célebre escritor español del Siglo de Oro.

LUGAR

La acción transcurre en el interior de la cafetería Universal Healthy Brunch.

TIEMPO

Por la tarde, en la actualidad.

VESTUARIO

Dulce viste un delantal de camarera y lleva puesto un llamativo sombrero blanco, a juego con un curioso paraguas blanco. **Cervantes** viste de negro, de época, tal como se le conoce por los retratos.

Quijoteando

una aproximación para 2 actores

a
El Quijote

En escena, la cafetería Universal Healthy Brunch. La camarera de la cafetería, DULCE, limpia y ordena las mesas. Viste el reglamentario delantal de camarera y lleva puesto un llamativo sombrero blanco, a juego con un curioso paraguas del mismo color. Canturrea mientras limpia.

Al rato, le vibra el móvil.

Descuelga.

DULCE

¿Ya estás ahí? ¿Ya has llegado? (...) Yo aún estoy aquí, tía, tengo el local lleno de gente, todas las mesas llenas... (...) Vale, espérame ahí fuera pero, si a las...

(mira su reloj)

...Seis y media no he llegado, entra sin mí (...) Sí, entra sin mí. Ve pasando tú, y yo ya iré cuando pueda. Tengo esto hasta arriba de clientes, neni, ¡te dejo, hasta luego, chao!

Cuelga.

CERVANTES

No es mentira, es exageración.

Dulce se vuelve. Esto lo ha dicho un tipo que ha salido de no se sabe dónde. Un tipo vestido a la antigua, como MIGUEL DE CERVANTES.

CERVANTES

¿Se puede?

Dulce mira su reloj.

DULCE

Las seis menos diez. Sí.

(mostrando a Cervantes las mesas)

Donde usted quiera, están todas libres.

Cervantes elige una mesa y se sienta.

DULCE

Bienvenido a la cafetería Universal Healthy Brunch.

(dejando la carta de la cafetería en la mesa)

Disfrute tranquilamente de un delicioso paréntesis degustando cualquiera de nuestras bebidas y platos saludables. Nuestro lema es...

Cervantes ojea la carta.

CERVANTES

Está en inglés...

DULCE mira la carta.

DULCE

No. Bueno, sí. Pero, no. Hay mucho nombre en inglés pero las explicaciones están en español, debajo.

La explicación no convence mucho a Cervantes.

DULCE

Decía:

(recitando)

Disfrute tranquilamente de un delicioso paréntesis degustando cualquiera de nuestras bebidas y platos saludables. El lema de la Universal Healthy Brunch es: 'Sssssss-sin priiiiissssa'. ¿Qué deseará tomar el caballero?

CERVANTES

Algo de comer, si pudiera ser.

DULCE

Ha venido al sitio perfecto.

CERVANTES

¿Tenéis migas?

DULCE

No.

CERVANTES

Uhm. ¿Pisto? ¿Tenéis pisto?

DULCE

No.

CERVANTES

¿Sopa de ajo? Con una sopita de ajo me conformo, con este frío...

DULCE

Tampoco.

CERVANTES

¿Morteruelo?

Dulce niega.

CERVANTES

¿Carcamusa?

Dulce niega.

CERVANTES

¿Tiznao?

Dulce toma la carta.

DULCE

Tenemos...

(leyendo y señalando)

Blooming Burrata Toast, Beggy Bowl Salad...

CERVANTES

Olla podrida. Olla podrida sí tendréis.

DULCE

¿¿Olla podrida??

CERVANTES

Cualquier cosa, da igual. Esto mismo.

Señala un plato al azar.

DULCE

(lee)

Una mushroom vegan toast. Buena elección, caballero, pero la cocina ya está cerrada, tendrá que ser algo frío.

CERVANTES

Elegid vos, si me hacéis el favor. Lo que traigáis me parecerá bien.

DULCE

Fenomenal.

(canta)

“Supercalifragilisticoespialidoso, marchando para usted su plato delicioso”.

(para sí, yéndose)

‘Olla podrida’...

Dulce se desliza, graciosa, tras una pequeña barra.

DULCE

Bonito disfraz.

CERVANTES

¿Cómo?

DULCE

¿Eres de por aquí? ¿Vas a alguna fiesta?

Cervantes se ha levantado y está curioseando por el local.

CERVANTES

Interesante, esto...

Cervantes señala un estante con libros.

DULCE

‘Esto’ Se llama “libros” y son un objeto en peligro de extinción.

(refiriéndose al estante)

En la Universal Healthy Brunch, nuestros clientes están requeteinvitados a leer mientras degustan su smoothie, su milkshake, o su zumo natural. Quedan pocas cafeterías así. Ya le digo, nuestro lema es: ‘Sssssss-sin priiiissssa’. Si quiere leer y no tiene libro puede coger uno de ahí, para eso están.

Cervantes lee el epígrafe del estante.

CERVANTES

“Las más grandes obras de la literatura universal”.

DULCE

A criterio de la Universal Healthy Brunch. De izquierda a derecha...

(señalando según menciona)

...Los ‘Sonetos’ de Shakespeare, la ‘Divina Comedia’ de Dante, ‘En busca del tiempo perdido’ de Proust, “Os Lusíades” de Camoes, la ‘Odisea’ de Homero, “Guerra y Paz” de Tolstoy y el “Fausto” de Johann Wolfgang Goethe. Para mi gusto, faltan “Los Miserables”, de Victor Hugo.

CERVENTES

(para sí)

“Las más grandes obras de la literatura universal”...

DULCE

Por países. Hay que andar bien de idiomas porque están en...

(señalando desde la distancia)

...Inglés, italiano, francés, portugués, griego, ruso y alemán.

Cervantes toma el último de ellos, lo abre y lee:

CERVANTES

(solemne)

Ihr beiden, die ihr mir so oft, in not und trübsal, beigestanden, Sagt was ihr wohl in deutschen Landen...

DULCE

¡Qué fuerte! ¡Hablas alemán! ¿Qué has dicho, qué significa?

CERVANTES

No tengo la menor idea. Sólo he leído las dos primeras líneas.

(mirando la portada, curioso)

“Faust”.

DULCE

Ha quedado muy culto eso, póngase usted una medalla, señor. Para quien no sabe idiomas, tenemos éste.

Toma un libro que hay en la barra y se lo acerca a Cervantes.

CERVANTES

“El ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha”.

DULCE

Mira qué culta yo también, te leo las dos primeras líneas... ¡qué digo *leo*! te las recito de memoria:

(recitando pomposamente, de memoria)

“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y...”

Dulce piensa.

CERVANTES

Y...

DULCE

“Adarga antigua, rocín flaco y...”

CERVANTES

Y...

DULCE

Y...

Dulce no recuerda qué va a continuación.

Cervantes sonríe.

CERVANTES

“Y galgo corredor”.

DULCE

¡Y galgo corredor, eso! “Galgo corredor”, “galgo corredor”... ¿“Galgo corredor”?...

CERVANTES

Es un perro de raza galgo, muy noble y veloz, que acompaña en las cacerías.

DULCE
Ah...

CERVANTES

(de memoria, recitando también)

“...Un hidalgo de los de adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor”. Continúa.

“Consumían tres cuartas partes de su hacienda una olla con algo más de vaca que de carnero, salpicón casi todas las noches, huevos torreznos los sábados, lentejas los viernes y algún palomino de añadidura los domingos.”

“Había en su casa –en casa del hidalgo– un ama que pasaba de los cuarenta y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo que lo mismo ensillaba el rocín que tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza.” Don Quijote de La Mancha. Las... diez primeras líneas.

DULCE

¡Ole, ole, ole! Otra medalla para usted.

(de repente, desafiante)

Pero ¿a que no te sabes el final? ¿Puedes hacer lo mismo con el final?

CERVANTES

El final-final...

DULCE

Sí.

CERVANTES

Vale.

DULCE

Venga.

Se prepara y dice:

CERVANTES

Vale.

DULCE

Vamos.

Silencio.

CERVANTES

Vale.

Dulce no entiende.

DULCE

¿Ein?

CERVANTES

Va-le. El libro termina con un: 'Vale'.

DULCE

Sí, hombre.

CERVANTES

Comprobadlo si queréis.

Incrédula, Dulce abre la última página del Quijote y lee:

DULCE

(a toda velocidad¹)

“Y con esto cumplirás con tu cristiana profesión, aconsejando bien a quien mal te quiere, y yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero que gozó el fruto de sus escritos enteramente, como deseaba, pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que, por las de mi verdadero don Quijote, van ya tropezando, y han de caer del todo sin duda alguna... Vale.”

CERVANTES

“Vale”.

DULCE

“Vale”.

CERVANTES

Del latín, *valere*.

DULCE

Que significa...

CERVANTES

“Estar bien”, “estar sano”. Como segunda persona del singular del modo imperativo, “vale” viene a significar “conservaos sano”, “cuidaos”. Es una forma de despedida, parecida a “adiós” (“A Dios... os encomiendo”), pero algo más literaria.

DULCE

Vale. ¡VA! ¡LE! ¡Vale, vale, vale, vale! ¡Cervantes, Cervantes, Cervantes! No sabía si eras Velazquez, Shakespeare, Critobal Colón... o un enterrador.

Dulce ha terminado de preparar el plato y se lo lleva a Cervantes.

DULCE

¡Eres Cervantes! Me estaba preguntado, quién será, quién será. ¡Pues sí que te lo has currado!

¹ Casi ininteligible.

CERVANTES

Efectivamente, Miguel de Cervantes, para servirlos. ¿Y esto?

DULCE

Esto es un sandwich vegetal de pan integral de centeno, con triturado de remolacha y pipas de calabaza, y hummus de acompañamiento. Y para beber, un maravilloso smoothie squeeze nature...

CERVANTES

“Neichur”². ¿Esto se bebe?...

DULCE

Es un delicioso *smoothie* –zumo de zanahoria, mango, piña y fruta de la pasión–, claro. Y yo soy Mary Poppins, señor, para servirlos a vos y a todos los clientes...

“Supercalifragilisticoespialidoso, espero que le sea muy muy muy muy provechoooooo”.

(y saluda haciendo una reverencia eduardiana)

Vibra el móvil de Dulce.

DULCE

Uy.

Mira quién llama. Rechaza la llamada.

DULCE

Perdón.

CERVANTES

¿Meripopins?

DULCE

Sí. Mary Poppins. “Supercalifragilisticoespialidoso”. Pero sólo hoy porque es carnaval. Mañana ya no. Los días de cada día no llevo este sombrero, no vaya usted a pensar, señor ilustrísimo don Miguel. El año pasado –¿quieres saberlo?– hice de Escarlata O’Hara, tenías que verme por aquí con...

CERVANTES

¿Escarlata O’Hara?

DULCE

Sí.

CERVANTES

¿Quién?

² Repetición fonética.

DULCE

Escarlata O'Hara. ¿No sabes quién es Escarlata O'Hara? "Tan-tan-ta-taaaaaan..."

(canturrea la banda sonora de "Lo que el viento se llevó")

.... "Tan-tan-ta-taaaaaaan...", "Lo que el viento se llevó". El año pasado hice de Escarlata O'Hara, tenías que verme por aquí con una pamelita así de grande y después de cada comanda le decía al cliente...

(teatral, exagerada)

"A Dios pongo por testigo que nunca volverás a pasar hambre".

CERVANTES

Convincente.

Dulce ríe.

DULCE

¿Le ha gustado, don Miguel? Eso no es nada. Prepare una medalla para mí, a ver qué le parece esto:

(impecablemente actuado, como en la película)

"A Dios pongo por testigo que no podrán derribarme. Sobreviviré, y cuando todo haya pasado, nunca volveré a pasar hambre, ni yo ni ninguno de los míos. Aunque tenga que mentir, robar, mendigar o matar, ¡a Dios pongo por testigo que jamás volveré a pasar hambre!"

Cervantes aplaude, educadamente.

CERVANTES

Convincente... Impetuosa. Magnífica.

DULCE

Como en la película.

CERVANTES

¿"Película"?

DULCE

Palabra por palabra. Ah... entiendo. "Película", no sabes qué es. Claro, usted es del siglo XVII, don Miguel. Las películas son... como los libros de caballerías de ahora.

CERVANTES

Y os sabéis de memoria la película.

DULCE

Las películas se me quedan que no me doy cuenta, otra cosa no... ¡Me encantan las películas! ¿A usted no? Toda clase de películas. Películas de Disney, películas románticas, de intriga, de aventuras, Harry Potter –"¡Expecto Patronum!"–, y ¿quién soy? ¿quién soy?

(silba y dibuja el gesto de "Los juegos del hambre")

Cervantes no sabe.

DULCE

Katniss en 'Los juegos del Hambre'.

CERVANTES

No la conozco.

Vibra nuevamente el móvil de Dulce.

Dulce rechaza nuevamente la llamada.

DULCE

Ha-hablando de hambre, coma, por favor, coma, que no ha venido a verme actuar, ha venido a comer.

Mira su reloj.

DULCE

Yo voy cerrando la puerta, si no le importa.

CERVANTES

¿Cerrando?

DULCE

Son las seis en punto. Hora de cerrar.

CERVANTES

Ah. Oh, lo siento.

DULCE

(yendo a la puerta)

No, no, no se levante, tranquilo, coma tranquilo. Cierro porque es la hora de cierre, pero usted no se va de aquí hasta que haya terminado, norma de la casa. Sagrada. Y no corra, por favor. Ya conoce el lema: "Ssssss"...

CERVANTES

...."Supercaligastifristinpuesquincalistoso..."

DULCE

Noooooooo.

(mal-corrigiendo divertida)

"Califruginistipuesticustipalistoso".

Risas.

DULCE

De verdad, no hay prisa, coma tranquilamente, de eso se trata...

CERVANTES

(retomando la conversación)

Y decís que os gustan las... películas.

DULCE

¿Que si me gustan? Me encantan. Desde siempre. De niña, me veía todas las películas que echaban en la tele. No es que las viera, es que me *sumergía* en ellas: me convertía en la protagonista; y después, iba por casa hablando igual que la protagonista... Era como una actriz en miniatura. No veas cómo me divertía. Si me preguntaban en aquellos años –mira qué locura–, siempre decía que de mayor iba ser actriz.

CERVANTES

¿Y ahora de mayor?

DULCE

Ahora de mayor...

(escurriendo la respuesta)

¡Me siguen encantando las películas! Puedo pasarme noches enteras viendo películas, una detrás de otra, sin parar...

CERVANTES

Y sin dormir...

DULCE

Totalmente. Cuando veo películas pierdo la noción del tiempo, me olvido de todo...

CERVANTES

¿Y ahora de mayor?... ¿Seguís queriendo ser actriz?

DULCE

(pensativa)

Buena pregunta...

Silencio.

CERVANTES

¿Sabéis? Me estáis empezando a recordar a alguien.

DULCE

¿Yo?

CERVANTES

Vuestro... arrojo.

DULCE

¿Ah, sí? ¿A quién?

Cervantes alza el libro del Quijote.

CERVANTES

Al protagonista de una... película –*película* para vos; en mis tiempos, *libro de caballerías*–.

DULCE
El Quijote.

Cervantes abre el Quijote y se lo pasa a Dulce.

CERVANTES
Leedlo si no me creéis. Capítulo primero.

DULCE
¿Cómo?

CERVANTES
Capítulo primero. Leed.

DULCE
Eso ha sonado a mi profe de literatura.

CERVANTES
Nada más lejos de mi intención. “Alonso Quijano –que así se llamaba el hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor–, los ratos que estaba ocioso”...
(invitando a Dulce a leer)
¿Me hace el favor, vuesa merced?

DULCE
(leyendo)
“Alonso Quijano, los ratos que estaba ocioso, que eran los más del año, se daba en leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que olvidó casi por completo el ejercicio de la caza y aun la administración de su hacienda...”

CERVANTES
Mirad ahora.

DULCE
(leyendo)
...“Se enfrascó tanto nuestro hidalgo en la lectura de los libros de caballerías, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio...”

CERVANTES
¿Os resulta familiar?

DULCE
¿Familiar?

CERVANTES
Como vos con las películas.

DULCE
Ah...

CERVANTES

Me habéis recordado a Don Quijote.

(recitando-improvisando)

Se enfrascó tanto nuestra joven actriz en el visionado de películas que se le pasaban las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio...

DULCE

Claro. Claro, claro, ya veo, claro... Oye, ¿por qué de “claro en claro”? “Las noches de claro en claro”...

CERVANTES

Es como decir las “Noches enteras”, pero más literario.

(explica)

Del claro del atardecer al claro del amanecer. O sea: la noche... desde que empieza hasta que termina.

DULCE

Ahhh. Claro. Entiendo. Y “Los días de turbio en turbio”... es lo mismo ¡pero al revés! Del oscuro ese que hay por la mañana antes de que se haga de día al oscuro del anochecer.

CERVANTES

Exactamente.

DULCE

‘Don Quijote para dummies’, mola.

CERVANTES

¿Mola?

DULCE

Muy interesante.

CERVANTES

¿Os parece interesante? Sigo, entonces. Y así véis dónde conduce esto.

(recita)

“Se enfrascó tanto en la lectura de los libros de caballerías, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio. Y, así, del poco dormir y del mucho leer, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo: convertirse en...”

DULCE

¡Actor!

CERVANTES

Actor. Mmmm. En cierto modo: en... personaje.

(sigue)

Y decidió que “Saldría al mundo, con sus armas y su caballo”... ¡Vos! ¡Seguid!

Cervantes da el turno a Dulce.

DULCE

“Saldría al mundo, con sus armas y su caballo”...

(leyendo, teatral)

...“A buscar aventuras, deshaciendo todo género de agravios, y adentrándose en lances y peligros que, después de vencerlos”...

CERVANTES

...“Le proporcionarían nombre y fama eternos. En adelante, sería conocido como...”

DULCE

(alzando el paraguas)

¡“Don Quijote de La Mancha”!

CERVANTES

¡Don Quijote de La Mancha!

DULCE

“Tan-tan-ta-taaaaaan, Tan-tan-ta-taaaaaan”³

(a Cervantes)

¡Sigue! ¡Sigue!

CERVANTES

¿Mola?

DULCE

Mola.

CERVANTES

“Y no tardó en unirse a la causa un humilde labrador vecino suyo, llamado...”

Cervantes calla a Dulce antes de que hable, se encasqueta el gorro de Mary Poppins y exclama, veloz:

CERVANTES

(con voz de Sancho)

Sancho Panza.

(a Dulce, como Sancho)

Mi Señor, ¿qué es menester que reúna para nuestro viaje?

DULCE

¿Cómo?

CERVANTES (COMO SANCHO)

Que qué es menester llevar para afrontar este vi...

Dulce vuelve al libro.

³ “Lo que el viento se llevó”

DULCE

(buscando entre páginas)
Dónde, dónde...

Se quita el gorro.

CERVANTES

Sumergíos.

DULCE

¿Cómo?

Toma el libro de las manos de Dulce.

CERVANTES

Dejad el libro y quijotead.

DULCE

¿Qué?

CERVANTES

¡Quijotead! ¡Sin miedo!

DULCE

Hombre...

Cervantes se pone el gorro de Mary Poppins.

CERVANTES (COMO SANCHE)

Mi Señor, hice provisión de cuanto es menester para un viaje: mantas, zurrón, asno y –sobre todo– alforjas repletas de comida y vino. Estamos listos.

DULCE

Hombre...

(con voz de Don Quijote)

...Hombre cabal donde los haya, Sancho mi escudero, decidme: ¿y yo? ¿voy debidamente *pertrechado* para la aventura?

CERVANTES

(como Sancho)

Tenéis la lanza, mi Señor.

(señala el paraguas que lleva Dulce)

Tenéis la armadura...

(compacta los hombros de Dulce/ Quijote)

...El escudo...

(arma a Dulce/ Quijote con la carta de la cafetería, a modo de escudo⁴)

...Y la celada...

⁴ La carta de la cafetería es rígida, aparatosa, con una cinta decorativa de lado a lado: Dulce pasa la mano por debajo de la cinta y queda como un escudo.

Toma un bol de plástico y se lo encasqueta en la cabeza.

DULCE

El casco.

CERVANTES

...Solo os falta montaros en vuestro rocín...

Cervantes/Sancho sube a Dulce en la barra de bar.

DULCE (COMO QUIJOTE)

¡Rocinante!

CERVANTES (COMO SANCHO)

Y tomar el camino que surca los campos de Montiel, en busca de mil y una aventuras.
¡Vamos, rucio!

Llama a su asno.

DULCE (COMO QUIJOTE)

¿Cómo se llama vuestro rucio?

CERVANTES (COMO SANCHO)

Rucio. Y, hablando de aventuras, mi Señor... Si un día os dan una insula como pago por una batalla, recordad que aceptaré encantado que me nombréis gobernador de ella, tal como me habéis prometido.

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

¿Yo os lo he prometido?

CERVANTES (COMO SANCHO)

No se me olvida.

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

(mirando hacia delante)

Pues mira qué bien...

(tomando las riendas de la barra/rocinante)

“La suerte guía nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear, amigo Sancho, porque...”

Empieza a sonar música épica.

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“Ves allí, donde se descubren treinta, o pocos más, desaforados gigantes...”

(con determinación)

“Con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos la vida, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.”

CERVANTES (COMO SANCHO)

“¿Qué gigantes?”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“Aquellos que allí ves de los brazos largos, que los tienen algunos de casi dos leguas.”

CERVANTES (COMO SANCHO)

“Mire, vuestra merced, que aquellos que allí parecen gigantes no son gigantes, sino molinos de viento.”

La música épica cesa de repente.

CERVANTES (COMO SANCHO)

“...Y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas al viento, hacen andar piedras de molino.”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“Bien parece que no estás cursado en esto de las aventuras, Sancho: son gigantes y si tienes miedo, quítate de ahí, y empieza una oración, que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.”

Cervantes se quita el gorro.

CERVANTES

(como narrador)

“Y, diciendo esto, Don Quijote dio de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender la voces que su escudero le daba...”

Dulce/Quijote da espuelas y empuña el paraguas/lanza (la música regresa con todo su vigor).

CERVANTES

(como narrador)

“...Advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento y no gigantes, aquellos que iba a acometer.”

(poniéndose el gorro, con voz de Sancho)

“¡Son molinos, no gigantes, mi Señor!”

(quitándose el gorro, como narrador)

“Pero Don Quijote iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; sino que iba diciendo en voz alta:”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“¡No huyáis, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete!”

CERVANTES

(como narrador)

“Y diciendo esto, con la lanza en ristre, arremetió a todo galope contra el primero de los molinos...”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“¡Y aunque mováis más brazos que el gigante Briareo, lo vais a pagar!”

CERVANTES

(poniéndose el gorro, con voz de Sancho)

“¡Mi Señoor, noooooooooo!!”

Colisión imaginaria, estruendo, efectos de luz...

Cesa la música épica. Silencio.

Dulce/Quijote, en el suelo, doliéndose. “Ay, ay...”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

(recuperando la compostura)

...Ay... “Un hechizo transformó los gigantes en molinos, ay, ay...”

CERVANTES

(quitándose el gorro de Sancho)

“Un hechizo transformó los gigantes en molinos”. Brillante.

El “Ay, ay” de Dulce se transforma en risa.

Fin de la escenificación.

DULCE

(incorporándose, divertida)

Vaya momentazo...

CERVANTES

Formidable.

DULCE

...de película.

CERVANTES

Sois muy buena actriz.

DULCE

Y tú muy buen Cervantes.

CERVANTES

Tenéis el arrojo de Don Quijote.

DULCE

A mí me dan palmas...

CERVANTES

Os habéis ganado la medalla.

DULCE

...Y me pongo a actuar. Muchas gracias, don Miguel.

CERVANTES

Incluso habéis dicho frases del libro.

DULCE

Sí.

CERVANTES

Palabra por palabra.

DULCE

Sí.

CERVANTES

Tal como están escritas... en el libro.

DULCE

Sí.

CERVANTES

¿Cómo es posible?

Silencio. Dulce mira a Cervantes. Sonríe.

DULCE

¿Te diste cuenta antes de que El Quijote no estaba en la estantería –en la estantería de las obras universales–?...

CERVANTES

Cierto...

(recordando)

Estaba... Ahí, en la barra.

Dulce toma El Quijote.

DULCE

Correcto. ¿Por?

CERVANTES

¿Porque alguien quizá no cree que merezca estar entre las obras universales?

DULCE

¡Mec! Os quito una medalla. ¡Cómo osáis, caballero! Lo tenía ahí porque justamente lo estaba leyendo yo.

CERVANTES

¿Vos? ¿De verdad? ¿Estábais leyendo El Quijote? Creía que hoy ya no...

DULCE

Pero leyéndolo *bien leído*.

CERVANTES

¿Ah, sí?

DULCE

Concienzudamente.

CERVANTES

Creía que los jóvenes de hoy día ya no leían El Quijote.

DULCE

Bueno, no vas desencaminado... En mi caso es que...

(confesando)

Estoy preparando, *he estado* preparando una obra de teatro: una obra de teatro... del Quijote.

CERVANTES

¡Una obra de teatro del Quijote! ¡Qué me decís!

Dulce saca un libreto de la barra y se lo muestra a Cervantes.

CERVANTES

(leyendo de la portada)

“Don Quijote de la Mancha”.

DULCE

“Don Quijote de la Mancha... El musical”.

CERVANTES

¿El musical?

DULCE

Musical de los grandes, un musical de los importantes. Y me he querido empapar del texto original, de su esencia.

CERVANTES

¡Qué alegría! ¡Don Quijote en teatro! ¿Dónde se puede ver, dónde se representa?

DULCE

No. Aún no se ha estrenado, todavía no se han hecho los ensayos; en realidad, aún no tiene reparto... Hoy justamente se decide el reparto.

CERVANTES

¿Hoy?

Vibra el móvil de Dulce.

DULCE

Esta tarde. Luego. Más tarde, sí. Hoy hacen la prueba final.

CERVANTES

(adivinando)

Y decís que os estáis preparando.

DULCE

Sí.

CERVANTES

Para formar parte de ella.

DULCE

(a regañadientes)

Sí. Bueno... Estaba.

CERVANTES

¡Sin duda os elegirán!

DULCE

No creo.

Vibra el móvil de Dulce.

CERVANTES

¿Por qué?

DULCE

Porque...

CERVANTES

Sois una actriz maravillosa.

DULCE

Porque... no voy a ir al casting –a la prueba–.

CERVANTES

¿Cómo?

DULCE

No creo que vaya.

CERVANTES

¿Por qué?

DULCE

Van demasiadas chicas.

CERVANTES

¿Y?

DULCE

Se supone que teníamos que ser cinco chicas en el casting; resulta que ahora seremos 30. ¿30 chicas?, imposible que me elijan.

Vibra el móvil de Dulce (por tercera vez).

DULCE

Disculpa.

Contesta, seca.

DULCE

Dime. (...) Sí. Estoy sentada⁵, qué pasa. (...) ¡¡Cómo!! (...) ¿¿Setenta?? (...) ¡Qué dices! ¿cómo lo sabes, quién te lo ha dicho? (...) Setenta tías. Buaaa. (...) ¿Esto? Bueno, esto lo sigo teniendo lleno, muy lleno... (...) Cuando termine, voy para allá, pero no sé si llego. Tú ve entrando por si acaso, no me esperes, ve entrando, venga, hasta luego neni, chao.

Y cuelga.

Cervantes mira a Dulce con curiosidad.

CERVANTES

¿Habláis sola? ¿Queréis que me marche? Me voy ya.

DULCE

No, no, no, no, si aún no has terminado de comer, por favor, ssssss-*sin prisa*. ¿Sola? ¡Ah no, Don Miguel! Esto es como las palomas mensajeras de ahora. Me comunicaba con una amiga. Una amiga actriz, como yo.

Cervantes percibe la preocupación de Dulce.

CERVANTES

(levantándose)

Yo a veces también hablo con amigos, como vos, con ‘amigos’ escritores.

(y se lleva la mano al oído, imitando a Dulce)

Lope, amigo mío, cómo os va. Vaya, vaya, vaya, cuatrocientos años después, no he visto ninguna de las obras maestras de Lope de Vega en el estante de las obras maestras universales; no me explico cómo no han pensado en un monstruo de la naturaleza⁶ como vos para acompañar con sus maravillosas tragicomedias los deliciosos ‘sssmuties’ que preparan en esta ‘venta’...

DULCE

Smoothies.

CERVANTES

“Ssssmucis”.

⁵ No. Está de pie.

⁶ Cervantes utilizó realmente esta expresión para referirse a la gran productividad de Lope como dramaturgo, aunque se sospecha que también lo pudo decir de forma algo despectiva.

Da un sorbo a su smoothie.

CERVANTES

En mi novela El Quijote sí han pensado, mirad por donde. *Hasta luego, neni, chao.*

Cuelga como hizo Dulce. Y sonríe, pícaro.

CERVANTES

Incluso hacen obras de teatro...

(mirando la portada del libreto)

...Musical. ¡La prueba! Perdonad. La prueba. Estabais diciendo que...

DULCE

Nada. Que no voy a ir. Decidido. Ahora, seguro.

CERVANTES

¿Cómo?

DULCE

Que no voy. Decidido.

CERVANTES

¿Por qué?

DULCE

No van 30 actrices, van *setenta*. Ni de broma.

CERVANTES

Pero...

DULCE

Qué manera de hacer las cosas. Teníamos que ser cinco, ¿lo puedes creer? Ya superé una prueba la semana pasada, se supone que lo de hoy era como una final...

CERVANTES

¿Y qué ha pasado?

DULCE

¡Yo qué sé! Ha habido un lío con la agencia del casting y ahora dicen que tienen que empezar de nuevo, pero con mogollón de actrices, no sé, no entiendo nada...

CERVANTES

Vaya.

DULCE

Siendo cinco actrices tenía posibilidades, bastantes; siendo treinta...

(niega con la cabeza)

...Pffffff; ¿setenta? Imposible.

(fastidiada)

¿Lo puedes creer? Es la primera vez que estaba tan cerca de entrar en una obra grande... Y va y pasa esto. Ya es mala suerte.

Dulce se refugia tras la barra, enojada. Toma un paño y empieza a limpiar.

Cervantes la observa. Come. La observa.

CERVANTES

(pensativo)

¿Me creéis si os digo que entiendo cómo os sentís?

DULCE

No.

CERVANTES

Mala suerte, decís...

DULCE

Muy mala suerte.

CERVANTES

¿Y qué vais a hacer ahora?

DULCE

Nada, acabar de limpiar. Y cuando termine, me voy a casa.

CERVANTES

A casa...

DULCE

Como todos los días.

Cervantes asiente.

Piensa un momento.

CERVANTES

¿Sabéis? Yo tendría vuestra edad cuando dejé mi hogar y partí, lleno de ilusiones y esperanzas, a luchar como soldado de los tercios españoles a las costas de Corinto, en Grecia, frente a la ciudad de Lepanto. Una batalla naval. Estaba ansioso por embarcar en una galera y entrar en combate pero, nada más llegar... caí enfermo –y eso es lo peor que le puede pasar a un recluta novel–. *Mala suerte*. Debilitado por la fiebre, me incorporé al batallón días más tarde, y, por ser el último en llegar, me asignaron el peor lugar del barco: el esquiife. *Muy mala suerte* –el esquiife es un bote anexo que sirve para desembarcar y abordar: y es la posición más expuesta de un barco–. Y claro, aún no me había ubicado del todo en mi lugar cuando fui alcanzado por tres disparos de arcabuz, que me hirieron de gravedad. Perdí para siempre la movilidad de la mano izquierda. *Qué mala suerte* –desde entonces, muchos me llaman ‘El manco de Lepanto’–. Cuando me recuperé lo suficiente y me permitieron regresar a casa –y estaba realmente ansioso por volver a casa–, el barco en que viajaba fue interceptado, en medio del Mediterráneo, por unos piratas que nos secuestraron, a mí y a todo el

pasaje, y nos trasladaron hasta a la ciudad de Argel, donde nos encerraron en una cárcel. *Mala suerte, muy mala suerte*. Eran traficantes de personas. Así que allí debíamos esperar que alguien pagara un rescate por cada uno de nosotros. Resultó que los captores pensaron –equivocadamente– que yo era un militar de alto rango, quizá por mis heridas, de tal modo que pidieron por mí el máximo rescate, una cantidad tan alta que mi humilde familia jamás iba a poder pagar: *mala suerte, MUY-MALA-SUERTE*.

(mira a Dulce)

Todo esto me ocurrió cuando tendría –más o menos– vuestra edad. Y, sin embargo, aquí estoy.

Dulce está impresionada.

DULCE

(intrigada)

Y... ¿Qué pasó? ¿Cómo saliste de allí?

CERVANTES

Como no estáis experimentada en las cosas del mundo, muchas de las cosas que tienen dificultad os parecen imposibles... ¿Qué pasó? Que no me rendí. Como Don Quijote.

(levantándose)

Y no entiendo que vos os queráis rendir, en lo vuestro, si me permitís la observación. Porque habéis demostrado tener tanto arrojo como Don Quijote.

DULCE

No sé yo...

CERVANTES

Sabréis, si habéis leído El Quijote, que nuestro hidalgo caballero, desde el mismo momento en que abandonó su hacienda para perseguir sus sueños, debió lidiar también con la *mala suerte*, ¿lo recordáis?

(rememorando)

En su primera parada, unas mozas, en lugar de atenderle –como debieran–, se burlaron de él; unos arrieros le lanzaron piedras; luego, unos mercaderes lo molieron a palos y, para completar los agravios, el cura, el barbero, la sobrina de Don Quijote y su ama lo encerraron en su hacienda y le quemaron los libros de caballerías... todo esto, nada más empezar su viaje. *Muy mala suerte*. Pero Don Quijote no se rindió y siguió adelante. ¿Sabéis por qué?

Dulce niega con la cabeza.

DULCE

No.

CERVANTES

Porque le guiaba un ideal.

DULCE

Un ideal...

CERVANTES

Un deseo, un deseo intenso, una... Pasión.

DULCE

¿Qué pasión?

CERVANTES

¡Decídmelo vos! Por boca de Don Quijote. ¡Leed!

DULCE

¿Por boca de Don Quijote?

CERVANTES

Qué lástima que hoy apenas se lea el Quijote...

DULCE

Se lee en el colegio, pero de aquella manera...

CERVANTES

...Porque contiene muy buenas enseñanzas. Mejor que leer, ¡quijoteémos!

DULCE

¿Cómo?

CERVANTES

¡Quijoteémos de nuevo!

(invitando a Dulce a ponerse en pie)

¿Qué es aquello de allí?

DULCE

¿El qué?

CERVANTES

(soplándole por lo bajo)

Frailes.

DULCE

¿Frailes?

CERVANTES

¡Sumergíos, Maripopins!

Cervantes le pone la celada (el casco) a Dulce.

CERVANTES

(con voz de Sancho)

¿Qué es aquello de allí?

DULCE

Mmmm ¿frailes?

CERVANTES (COMO SANCHO)

Frailes.

DULCE

(adivinando)

¿El capítulo de los frailes benedictinos?...

CERVANTES

Efectivamente.

DULCE

Y el vizcaíno...

CERVANTES

Correcto.

DULCE

Vale...

CERVANTES

(con voz de Sancho)

Mi Señor... *“O yo me engaño o aquellos bultos negros que allí se ven deben de ser...”*

DULCE

(con voz de Don Quijote)

“...No me digas, Sancho, que son frailes de San Benito, y en el coche viajan pasajeros. Que las cosas de la guerra están sujetas a continua mudanza y el mismo mago que convirtió los gigantes en molinos de viento para quitarme la gloria de su derrota, vuelve a usar sus malas artes ahora.”

CERVANTES (COMO SANCHO)

Válgame Dios, vuesa merced, os digo que...

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

(divisando)

“O yo me engaño o aquellos bultos negros que allí se ven deben de ser –y sin duda son– unos encantadores que llevan hurtada una princesa en aquel coche, y es menester deshacer este tuerto con todo mi poderío.”

CERVANTES (COMO SANCHO)

(poniéndose el gorro)

“Peor será esto que los molinos de viento. Mire, señor, que aquéllos son frailes de San Benito, y el coche debe de ser de alguna gente pasajera. Mire que digo que mire bien lo que hace, no sea que el diablo le engañe.”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“Ya te he dicho, Sancho, que sabes poco de aventuras: lo que yo digo es verdad y ahora lo verás.”

CERVANTES

(quitándose el gorro, como narrador)

“Y, diciendo esto, se adelantó y se puso en mitad del camino por donde los frailes venían, y acercándose hasta donde le pareció que le podrían oír, dijo en voz alta:”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“¡Gente endiablada y descomunal, liberad inmediatamente a las altas princesas que lleváis a la fuerza en ese coche! Si no, preparaos para recibir presta muerte, como justo castigo a vuestras malas obras.”

CERVANTES

(como narrador)

“Detuvieron los frailes las riendas, y quedaron admirados tanto de la figura de Don Quijote como de sus palabras.”

Cervantes, como fraile, deja las riendas y mira admirado a Don Quijote.

CERVANTES

(como fraile)

“Señor caballero, nosotros no somos endiablados ni descomunales, sino unos religiosos de San Benito que hacemos nuestro camino y no sabemos si en ese coche vienen o no ningunas princesas forzadas.”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“Para conmigo no hay palabras blandas, que ya os conozco yo, falsos canallas.”

CERVANTES

(como narrador)

“Y estaba Don Quijote por arremeter contra los frailes cuando se interpuso de repente un escudero vizcaíno que escoltaba a a los viajeros del coche.”

CERVANTES

(como vizcaíno, con acento vasco)

“¡Andá caballero, que mal andes! Por el Dios que criome, que si no dejas pasar el coche, así te matas como estás ahí vizcaíno.”

Don Quijote lo mira. No ha entendido nada.

DULCE

¿Cómo?...

CERVANTES (COMO VIZCAÍNO)

(repite con otras palabras)

Tan te mato como tú estás ahí y yo soy vizcaíno.

Don Quijote/Dulce no entiende.

DULCE

¿Eh?...

CERVANTES (COMO VIZCAÍNO)

Que... Es tan cierto que te matará este vizcaíno, como que tú estás ahí.

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

Ah. Eh... *“Si fueras caballero, cosa que no eres, yo ya hubiese castigado tu sandez y atrevimiento, mezquina criatura, que habláis en mala lengua castellana y peor vizcaína.”*⁷

CERVANTES (COMO VIZCAÍNO)

“¿Yo no soy caballero? Juro a Dios tan mientes como cristiano...”

Don Quijote no entiende.

CERVANTES (COMO VIZCAÍNO)

(corrige)

“Que mientes como un cristiano. Si lanza arrojas y espada sacas, ¡el agua cuán presto verás que al agua llevas! Vizcaíno por tierra, hidalgo por mar, hidalgo por el diablo, ¡y mientes sí que mira si otra dices cosa!”

Don Quijote no entiende nada.

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

¡No entiendo qué estáis diciendo, vizcaíno, pero sin duda entiendo que decís malas palabras! Así que *“¡ahora veréis!”*

Don Quijote saca su espada (paraguas).

El vizcaíno se dispone a sacar la suya... pero no sabe dónde la tiene.

Don Quijote arremete contra él.

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

¡Malhechor!

*El vizcaíno toma una almohada (de una silla) y se cubre con ella a modo de escudo*⁸.

Don Quijote le golpea.

El vizcaíno se defiende golpeando de vuelta a Don Quijote con lo que encuentra.

Se produce una batalla épico-divertida por toda la cafetería hasta que finalmente, en un arrebato...

⁷ En el original, el narrador destaca también que el tipo habla ‘mal’ porque es vizcaíno: “Dijo, en mala lengua castellana y peor vizcaína, desta manera...” (1ª parte, cap. VIII). En la edición de Castalia Didáctica, una nota al pie señala que “Cervantes remeda burlescamente la mala sintaxis castellana de los vascos como haría en ‘El vizcaíno fingido’ y es común en los textos aureos” (obras literarias escritas en la edad de oro).

⁸ Literal, en el original: “Avínole bien [al vizcaíno] que se halló junto al coche y pudo tomar una almohada que le sirvió de escudo” (1ª parte, cap VIII).

El vizcaíno tropieza y queda tendido en el suelo a merced de Don Quijote, que alza su lanza/ espada.

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

Rendíos, si no queréis que os corte la cabeza.

Cervantes se levanta.

CERVANTES

(apartándose del lugar, como narrador)

“Estaba el vizcaíno tan turbado que no podía responder palabra; y lo habría pasado mal si la señora del coche, que hasta entonces había mirado la pendencia con gran desmayo, no le hubiese pedido con mucho encarecimiento le hiciese tan gran favor y merced de perdonar la vida a aquel escudero suyo tan malhablado”.

CERVANTES

(como señora)

¡Os lo ruego, mi Señor! ¡Perdonad a este mi deslenguado servidor!

(como narrador)

“A lo cual, Don Quijote respondió, con mucho entono y gravedad:”

DULCE (COMO DON QUIJOTE)

“Por supuesto, fermosa señora, con sumo gusto haré lo que me pedís, mas ha de ser con una condición y acuerdo: y es que este escudero reconozca que no hay más noble señora en el mundo –ni más hermosa, ni más pura– que la sin par... Dulcinea del Toboso.”

CERVANTES

Dulcinea del Toboso.

DULCE

Dulcinea del Toboso.

CERVANTES

(poniendo fin a la recreación)

Ahí lo tenéis. Dicho por boca de Don Quijote.

(incorporándose)

Entrais al trazo como un toro de lidia, mi impetuosa Maripopins. También conocéis este capítulo. Os habéis empapado del Quijote hasta el tuétano.

DULCE

El capítulo de los frailes y el vizcaíno es famoso...

CERVANTES

(retomando la conversación de antes)

Y veis que ha contestado a vuestra pregunta.

DULCE

¿Qué pregunta?

CERVANTES

La que me habéis hecho: ¿Cuál es el ideal de Don Quijote?

DULCE

Ah...

CERVANTES

El ideal de Don Quijote es –lo acabáis de decir–...

Adivinando.

DULCE

Dulcinea del Toboso...

CERVANTES

Dulcinea del Toboso: Y honrarla como caballero andante.

Dulce se toca detrás de la oreja.

CERVANTES

¿Y el vuestro, mi Maripopins-Quijote?

DULCE

¿Sí?

CERVANTES

¿Cuál es vuestro ideal?

DULCE

Mi ideal...

CERVANTES

Esa pasión que hace que os levantéis todas las mañanas con fuerzas para derrotar todas las adversidades. ¿Cuál es?

DULCE

¿Todos tenemos un ideal?

CERVANTES

Todos, no. Pero sospecho que vos sí.

DULCE

¿Ah, sí? ¿Cuál?

CERVANTES

Decídmelo vos.

Dulce se toca detrás de la oreja.

CERVANTES

¿Estáis bien?...

DULCE

Me he hecho un poco de daño...

CERVANTES

¿Dónde?

Dulce se señala detrás de la oreja.

DULCE

Aquí, en la oreja, detrás.

CERVANTES

A ver, dejadme ver...

Cervantes observa a Dulce de cerca.

DULCE

¿Tengo algo? Me duele...

CERVANTES

Tenéis una oreja, y eso es buena noticia. Por lo demás, no veo nada...

DULCE

Uh, pues me duele. Creo que me he dado yo misma, con la lanza.

CERVANTES

¿Con la lanza?

DULCE

(corrige)

Con el paraguas.

CERVANTES

Os sumergís tanto cuando actuáis, que olvidáis la realidad.

DULCE

Es que...

CERVANTES

Como Don Quijote. Ya digo que os parecéis a Don Quijote: vuestras cualidades actuando son las de Don Quijote peleando.

DULCE

¿Cualidades? ¿Qué cualidades?

CERVANTES

¡Decídmelo vos! Por boca de Don Quijote. ¡¿Recordáis qué dijo Don Quijote de sí mismo tras este episodio del Vizcaíno?

DULCE

Pues no tengo la cabeza para recordar mucho ahora mismo...

CERVANTES

Podeís leer. Capítulo diez. Leedlo.

DULCE

¿Eh?

CERVANTES

Leedlo.

DULCE

Sí, profe.

CERVANTES

Es todo un cumplido para vos, os gustará.

Dulce toma el libro y busca.

DULCE

Capítulo diez, capítulo diez... Aquí.

CERVANTES

Un par de páginas más... ¡ahí! Después de vencer al vizcaíno le dice Don Quijote a Sancho, orgulloso: “*Sancho, por tu vida, ¿has visto más valeroso caballero que yo en todo lo descubierto de la tierra?...*”

DULCE

(leyendo con voz de Don Quijote)

...“*¿Has leído de otro que tenga ni haya tenido más brío en acometer, más aliento en el perseverar, más destreza en el herir, ni más maña en el derribar?*”

CERVANTES

“Brío”... “Aliento”... “Destreza”... “Maña”... Cualidades de Don Quijote... Y vuestras.

Dulce le mira.

CERVANTES

¿De verdad creéis que es buena idea no ir a esa prueba?

DULCE

¿Quieres pan para rebañar el plato?

CERVANTES

¿Perdonad?

DULCE

¿Te traigo pan y rebañas el humus?

CERVANTES

No entiendo esa palabra.

DULCE

'Rebañas', requetepasas el pan así y te lo llevas tooooooo...

Dulce rebaña exageradamente un plato imaginario.

CERVANTES

No, 'hummus'.

El gesto reactiva el dolor a Dulce. "¡Ay!"

DULCE

Tan buena actriz no seré si me hago daño actuando...

CERVANTES

¿Os duele de veras?

DULCE

De veras, *de veras*....

Cervantes sonríe, condescendiente.

CERVANTES

Pues mirad por dónde, si seguimos leyendo, El Quijote menciona justamente ahora un remedio maravilloso para ese dolor tan *de veras*.

DULCE

¿Sí?

CERVANTES

Seguid leyendo, nos viene al pelo, tenéis suerte.

(señalando)

"Y Sancho respondió"... Ahí.

DULCE

"Y Sancho respondió: ¿Que si he leído de otro que tenga más brío en acometer?"...

CERVANTES

(interrumpiendo)

Sancho, habla Sancho.

(imitando la voz de Sancho)

"¡Mi Señor!"

Cervantes pone a Dulce el gorro de Sancho.

DULCE

(con voz de Sancho)

"¡Mi señor!... ¿Que si he leído de otro que tenga más brío en acometer que vos, más aliento en el perseverar, más destreza en el herir, o más maña en el derribar? Yo no he leído de otro con esas cualidades... porque no sé leer; pero sí le voy a rogar ahora a vuestra merced que se cure por favor esa oreja malherida..."

Se detiene, sorprendida.

DULCE
Oreja.

CERVANTES
Oreja.

DULCE
Pone oreja.

Asombrada por la casualidad, se lleva la mano a la oreja.

CERVANTE
Sí, oreja. Tan bien hacéis de Don Quijote que os herís igual que él.

DULCE
Oreja...
(sigue leyendo, con voz de Sancho)
“Sí le voy a rogar ahora a vuestra merced que se cure esa oreja malherida. Para ello traigo conmigo en las alforjas: vendas y gasas.”

CERVANTES
(levantando la mano)
Pero existe algo mucho mejor que eso. Y Don Quijote responde...

Cervantes se pone la celada (el casco) de Don Quijote.

CERVANTES
(leyendo con voz de Don Quijote)
“Eso sobraría, Sancho... si me hubiera acordado de hacer un poco –Y aquí aparece el remedio– un poco de Bálsamo de Fierabrás, que con solo con una gota ahorraría tiempo y atenciones.”

DULCE
Bálsamo de Fierabrás.

CERVANTES
Bálsamo de Fierabrás.

DULCE
(leyendo, con voz de Sancho)
“¿Qué bálsamo es ese?”

CERVANTES
(con voz de Don Quijote)
“Es un bálsamo del que tengo la receta en la memoria, con el cual no hay que tener miedo a la muerte, ni temer morir por herida alguna”.

DULCE

(leyendo con voz de Sancho)
“¿Y cuál es su receta?”

CERVANTES

(como Don Quijote)
“Aceite, romero, sal y vino”.

DULCE

(leyendo con voz de Sancho)
“¿Eso es todo”

CERVANTES

(leyendo como Don Quijote)
“Eso es todo.”

DULCE

(leyendo con voz de Sancho)
“¿Y tan milagroso bálsamo es?”

CERVANTES

(como Don Quijote)
“Figuraos que, si en una batalla me parten en dos por la mitad del cuerpo... la parte del cuerpo que hubiere caído al suelo –y antes de que la sangre coagule– solo teneís que ponerla bonitamente y con mucha sutileza sobre la otra mitad que quedare en la silla, procurando que encaje perfectamente y con exactitud. Luego me dais a beber dos tragos del bálsamo que he dicho...”

DULCE

(leyendo con voz de Sancho)
“Del bálsamo de Fierabrás.”

CERVANTES

(como Don Quijote)
“Y me verás quedar más sano que una manzana”.

Fin de la exposición.

Dulce cierra el libro. Mira a Cervantes.

DULCE

Te has pasado tres pueblos.

CERVANTES

¿No creéis en las maravillosas bondades del Bálsamo de Fierabrás?

DULCE

Hombre...

CERVANTES

¿Cómo osáis, Meripopins?

DULCE

No tiene nada de maravilloso: Aceite, romero, sal y vino... Si eso lo tengo yo aquí en la cafetería...

CERVANTES

¡Preparemos una ración, pues!

DULCE

Sí, hombre.

CERVANTES

A qué esparamos. Demostradme que Don Quijote se equivoca.

DULCE

¿Lo dices en serio?

CERVANTES

Si la equivocada sois vos, a cambio sanaréis una oreja.

DULCE

Eso verdad.

CERVANTES

¿Mola?

DULCE

Mola. Sí. Venga...

(haciendo el gesto de fuerza)

A por ello.

DULCE

(imitando el gesto de fuerza)

¡A por ello!

(levantándose, gesticulando como un director de orquesta)

¡Presentadme un recipiente! No muy grande.

Dulce busca. Saca un bol pequeño.

DULCE

Aquí. Un recipiente. No muy grande.

CERVANTES

Ideal. ¡Aceite!

DULCE

¿Te presento aceite? Tengo aceite de oliva virgen extra con denominación de origen...

Muestra una botella de aceite.

CERVANTES

Perfecto. Un chorro.

Dulce echa aceite en el bol.

DULCE

¿Así?

CERVANTES

Justamente. Ahora, romero.

DULCE

(busca)

Salvia, tomillo... romero... ¡aquí! Romero. ¡Presentado!

CERVANTES

Echad una pizca. Bueno, dos.

Dulce echa romero al bol.

DULCE

Dos pizcas.

CERVANTES

¡Sal!

DULCE

Sal. Aquí.

CERVANTES

Un pellizco solamente.

Dulce echa sal al bol.

DULCE

...Que no es buena para la tensión.

CERVANTES

¡Y vino!

DULCE

Vino tinto tempranillo joven con denominación de origen.

CERVANTES

Delicioso. Un chorrito.

Dulce echa un chorro de vino al bol.

DULCE

“Un chorrito”, “una pizca”, “un pellizco”. todo muy exacto...

CERVANTES

Generoso.

Dulce echa más.

DULCE

Chorrito generoso.

DULCE

Y ahora, removed...

Dulce remueve el contenido.

DULCE

Ahora, remuevo.

CERVANTES

Hasta que se torne turbio.

Dulce remueve un poco más.

DULCE

Turbio...

CERVANTES

Como el alma de Fernández de Avellaneda.⁹

DULCE

Turbio, turbio –como una avellaneda–... ¡ya! Turbio.

Y mira a Cervantes.

CERVANTES

¡Lo tenemos pues! ¡Lo tenéis! Servíos y poned fin a vuestro dolor de oreja.

DULCE

Por supuesto.

Dulce mete un dedo en el bol y se lo pasa por la zona dolorida.

Cervantes la mira.

CERVANTES

Se bebe.

⁹ Pseudónimo del tipo que escribió una continuación de El Quijote, que molestó mucho a Cervantes.

DULCE
¿Se bebe?

CERVANTES
Se bebe.

DULCE
Ah.

CERVANTES
Con un pequeño sorbo es suficiente; por fortuna no os partisteis por la mitad.

A Dulce le da cierto reparo (“¿Qué sabor tendrá?”). Mira el bálsamo... y se decide.

DULCE
(haciendo el gesto de fuerza)
A por ello.
(lo bebe)
Ya. ¿Y ahora?



Este libreto está incompleto (faltan las 18 últimas páginas).

Si quieres terminar de leer **Quijoteando**, puedes encontrarlo entero en **Amazon**, en formato libro. Muchas gracias.

